

PREMIO “HACEDORES DE PATRIMONIO CULTURAL” 2025

MUSEO Y CENTRO CULTURAL “LOS ROSTROS DE LA PAMPA” & SELVA ZARAZAGA DE CARUGATI

VILLA LÍA. Pdo. San Antonio de Areco_ Prov. Bs. As.

En Villa Lía, donde la llanura parece custodiar huellas antiguas, se alza un lugar que celebra la memoria de quienes llegaron a estas tierras: El Museo **Los Rostros de la Pampa**.

Un sitio que no es sólo un espacio de exhibición: es un refugio para la historia viva de miles de inmigrantes que entre 1870 y 1930, poblaron la pampa y modelaron su destino

Su directora, **Selva Zarazaga de Carugati**, ha dedicado décadas, al rescate de las voces de aquellos inmigrantes que se instalaron en estas tierras. Su labor (reconocida y valorada por diversos ámbitos institucionales y sociales) lo ha convertido en un verdadero faro cultural para la región.

El museo ocupa una de las primeras viviendas del pueblo: la casa de los Barnetche, cuyas sólidas paredes aún parecen guardar las luces y sonidos de otros tiempos, cuando en la galería un fonógrafo Edison mezclaba danzas vascas y zarzuelas, con cifras y estilos pampeanos, creando una música que unía la nostalgia del viejo mundo con la nueva vida en la pampa.

Las habitaciones recrean con autenticidad el viaje, la vida cotidiana y los oficios de los recién llegados. En sus salas y en el patio, el recorrido propone revivir la casa del inmigrante: el dormitorio con prendas cosidas en la Singer y la cocina donde una Carelli evoca historias de mujeres laboriosas. También se narra el surgimiento del pueblo y la mezcla social entre inmigrantes, indios, gauchos y chacareros.

Allí se exhiben también objetos ligados al comercio, las comunicaciones, las profesiones y las herramientas de trabajo. Un sitio especial merecen las maestras. Pupitre, cuadernos y libros evocan esta labor que, como bien destaca Selva: "Ellas, las Maestras cumplieron un papel fundamental respecto de la integración de inmigrantes y nativos

Más de 2000 piezas conforman un patrimonio que permite sentir cómo fue construir una vida en la pampa bonaerense. La sede campestre del Museo, con más de 40 máquinas rurales en funcionamiento, revive la dinámica de la producción cerealera durante la “Revolución de las Pampas” ",

Pero el museo no mira solo hacia atrás. Bajo la guía de Selva, se ha transformado también en un espacio de encuentro comunitario. Actividades como “Vivencias y Viviendas de hace 100 años”, mesas redondas con especialistas, charlas sobre mecanización agrícola y patrimonio femenino, la participación en el 3 Congreso CICOP, con performances incluidas y proyectos que surgieron incluso en tiempos de aislamiento —como el ciclo virtual *Abrir Ventanas*— han unido a investigadores, vecinos y generaciones enteras reconociéndose en un legado compartido.

Porque, en el fondo, quienes visitan un museo buscan algo que no siempre saben nombrar. A veces la emoción de reconocer un objeto de su pasado otras, la intuición de una raíz desconocida que late en la propia sangre.

Así es entrar al Museo Los Rostros de la Pampa: donde los objetos se vuelven puentes, despertando recuerdos y una profunda conexión con las historias propias

Gracias a la dedicación y sensibilidad de Selva y su equipo, el museo no solo conserva el pasado: lo resignifica, y lo entrega generosamente, como herencia viva para las nuevas generaciones.

En Villa Lía, permanece ese hogar, que aún aguarda al viajero.

Y en cada sala, un rostro de la pampa vuelve a mirarnos, con la ternura de quienes hicieron posible nuestra historia común.